

# Pinochet festejó sus quince años al frente del ejército de Chile

Con marchas alemanas y pompa, Pinochet festejó sus bodas de cristal en el cargo para el cual Allende lo designó.



La FF.AA. llegaron al poder no tan sólo para dar soluciones. Augusto Pinochet reivindicó la noción de "golpe de Estado".

Al cumplirse quince años del día en que el extinto presidente constitucional Salvador Allende designó al frente del ejército al general Augusto Pinochet, el actual presidente de facto —que habría de encabezar el golpe dieciocho días después— fue homenajeado por la poderosa guarnición militar de Santiago, donde en su honor hubo desfiles y se escucharon marchas marciales alemanas. El ministro del Interior chileno, Sergio Fernández —quien se ocupa, además, de organizar la campaña por el "Sí" en el próximo plebiscito— sostuvo que la designación de Pinochet en la jefatura del arma, hace 15 años, fue "decisiva", y formuló votos para que el país "siga bajo su mandato".

fieles a su vocación y a la función que les corresponde dentro de un Estado moderno". Declaraciones de este tipo vienen siendo formuladas en las últimas semanas no sólo por Pinochet sino también por otros funcionarios del régimen, en alusión a una eventual victoria opositora en el próximo plebiscito. Hace unos días, el ministro de Defensa, vicealmirante Patricio Carvajal, después de confesar a la prensa que aunque buscó en la Constitución del '80 alguna cláusula que diga que las fuerzas armadas deben ser neutrales en el plebiscito "no lo he encontrado en ninguna parte", afirmó que "un triunfo opositor equivaldría a tener un gobierno de centroizquierda, que terminaría por caer en manos de la extrema izquierda" y que "si se presentaran las mismas circunstancias del 11 de setiembre de 1973 seguramente se produciría lo mismo de 1973: la opinión pública consciente de Chile volvería a pedirle a las fuerzas armadas que intervengan".

La guarnición Santiago se engalanó para festejar el aniversario. Su titular, el general Jorge Zincke, le expresó a Pinochet "su incondicional apoyo" y subrayó "nuestra irrestricta lealtad a su gestión de mando y a su gestión de gobierno", para terminar agradeciéndole "estos quince años en beneficio de nuestra institución y nuestra patria". Marchas alemanas —entre ellas la conocida "Erika"— amenizaron el ceremonial, que incluyó la exhibición de estandartes, desfiles, y terminó con un escueto agradecimiento del homenajeado, quien inmediatamente después se dirigió al Palacio de La Moneda para que el gabinete de ministros también tuviera la oportunidad de agasajarlo. Allí, Pinochet sostuvo que las fuerzas armadas llegaron hace 15 años al poder "no tan sólo para dar soluciones, sino también para conducir el proceso hasta su efectiva consolidación".

"Nuestra participación fundacional en la República nos entregó una autoridad moral que se ha manifestado hasta el día de hoy", agregó, para luego reivindicar la noción de golpe de Estado diciendo que cuando las instituciones armadas intervienen "para poner fin a una etapa de crisis de la sociedad, no se están arrogando una representación que no les es propia. Sólo están siendo

Página 12 / 24/8/89